

desde nuevas subdisciplinas o desde áreas fronterizas o compartidas parcialmente: psicología, educación, filosofía, teoría de la comunicación, etc.: la relación de la teología práctica con algunas de ellas es contemplada sobre todo desde el punto de vista metodológico. En todo el conjunto se ha deseado poner un acento especial en hacer visibles los procesos de internacionalización que ha recorrido a lo largo de su despliegue más reciente.—JOSÉ J. ALEMANY.

GERHARD WEHR, *Mystik im Protestantismus. Von Luther bis zur Gegenwart*, Claudius, München 2000, 151 pp., ISBN 3-532-62252-1.

La obrita de Wehr acerca al lector a un ámbito poco conocido entre nosotros, como es el de aquellos pensadores protestantes a los que se puede reconocer una profundidad espiritual que sin dificultad autoriza su designación como místicos. En las acertadas páginas iniciales, el editor no desea que este título se entienda automáticamente como equiparable con el de las grandes personalidades que los ostentan clásicamente en la historia de la espiritualidad cristiana, principalmente en los siglos xv y xvi. Eso no impide reconocer en este elenco de autores signos de una vivencia profunda del Espíritu, y, al mismo tiempo, coincidencias y diferenciaciones con análogas expresiones en el campo católico. Nada menos que 19 son los contemplados por Wehr, a los que se suma un excursus sobre motivos místicos en el cancionero eclesialístico protestante. Eso quiere decir que son muy pocas páginas las dedicadas a cada uno: las justas para una breve presentación de la persona, la aportación de algunos párrafos más significativos de sus obras, y un mínimo comentario, o, más bien, establecimiento de un nexo redaccional entre aquéllos. Se recibe con agrado y provecho este libro, que merece ser recorrido con ánimo meditativo, orante y admirativo respecto de profundidades espirituales surgidas y alimentadas en el seno del cristianismo de la Reforma.—JOSÉ J. ALEMANY.

KLAUS BERGER, *Was ist biblische Spiritualität?*, Quell/Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 2000, 245 pp., ISBN 3-579-03308-5.

Le mueve a Berger el afán de subsanar lo que piensa ser un déficit en el escenario religioso actual (de Alemania, pero sin duda también de tantas otras partes), en el que muchos hacen resonar la demanda de una «nueva espiritualidad» como centro vital en torno al cual ordenar la confusión y desconcierto de todos los otros muchos temas del espacio religioso. El atractivo de Taizé para tantos jóvenes contemporáneos le parece confirmar esa necesidad de búsqueda. Y para recuperar y edificar tal centro relativo a lo sustancial, nada mejor que explorar la espiritualidad bíblica. A tal tarea se entrega el autor, siendo consciente de que es algo presuntuoso detectar necesidades y pretender satisfacerlas; pero también señalando que las demandas tácitas o explícitas son indicio de una carencia ante la que cabe todo menos el refugio en el silencio del que se sabe poseedor de las respuestas. Su libro no es precisamente un tratado teórico, y más que a una lectura continua invita a picar aquí y allá

sucumbiendo a la curiosidad que provocan epígrafes como «Nostalgia», «Alegría», «Silencio», «Celebración» y casi todos los demás. Estos conceptos de tal manera evocados en su brevedad son característicos de la primera parte, en la que explora «La oferta de la Biblia»: sus grandes imágenes (fuego, desierto, novia, luz, tesoro...), sus vías de acceso (paciencia, sufrimiento, admiración...), algunos de sus lugares clásicos y las actitudes o comportamientos correlativos (soledad, dar gracias, vigilancia...). En la segunda parte edifica una teología de la espiritualidad bíblica, apoyada en un esquema netamente trinitario, dando importancia a su vivencia en el marco monástico y concluyendo con la pregunta de si la mística une a las religiones. No se toma nada a la ligera la respuesta, que, tras un recorrido por opiniones y posturas, llega a donde puede llegar: a que, con todas las innegables aproximaciones y diferencias, la mística es un buen terreno para favorecer el diálogo entre las distintas tradiciones religiosas.—JOSÉ J. ALEMANY.

JOSEF SUDBRACK, *Gottes Geist ist konkret. Spiritualität im christlichen Kontext*, Echter, Würzburg 1999, XVI + 455 pp., ISBN 3-429-02078-6.

El reputado especialista jesuita ha escrito este denso ensayo como respuesta al «boom» que constata en el terreno de la espiritualidad en los últimos tiempos, pero también, y como consecuencia del mismo, movido por el deseo de preservar un espacio para ella ante los que amenazan con invadir, en la vida cristiana, la dogmática, la moral o la administración eclesial. Declarándose convencido partidario de la teología narrativa iniciada por Metz y Weinrich, Sudbrack la pone en práctica al dedicar toda la primera parte a narrar su propio camino espiritual, viendo en él un reflejo de la situación espiritual (*geistig*) de la época, y como muestra de quien se mueve en este terreno no puede refugiarse en lo objetivante, sino que está llamado a implicar su vida. Las otras dos partes desarrollan los fundamentos de la espiritualidad cristiana apoyándose en la tradición bíblica y en diálogo con las ciencias y otras corrientes contemporáneas; y el significado de una vida en la fe, donde se incluye un extenso tratamiento del tema de la oración. Con secciones algo más esquemáticas y otras desarrolladas con la elocuencia que da una larga familiaridad y numerosos trabajos sobre el asunto, el autor realiza una nueva y valiosa síntesis del mismo.—JOSÉ J. ALEMANY.

ALFONSO LÓPEZ QUINTÁS, *El encuentro y la alegría. Ejercicios para crecer espiritualmente*, San Pablo, Madrid 2001, 188 pp., ISBN 84-285-2315-0.

La imagen del padre que se encuentra con el hijo pródigo de la parábola evangélica llena la portada de este libro y descubre el trasfondo de su sugestivo título. Sólo el encuentro por excelencia, el encuentro supremo con Dios a través de la oración es, y no puede menos de ser, fuente inagotable de la verdadera alegría, que configura